

Evangelio según San Mateo 8: 5-13

Un soldado se acercó a Jesús arrodillado y le rogó. “Señor” dijo “mi criado está acostado en mi casa con una parálisis y con gran dolor”.

“Iré yo mismo y le curaré” dijo Jesús.

El soldado replicó “Señor, no soy digno de que entres en mi casa, con una palabra tuya mi sirviente quedará sanado”.

Jesús dijo al soldado “Ve a casa entonces.

Que suceda como has creído” .

Y el sirviente quedó sanado en ese mismo momento.



Jesús, por favor enséñame a rezarte para que me cures